

DEPENDENCIA TECNOLÓGICA.

Por Raúl Zaldivar

Uno de los grandes desafíos que tenemos en nuestro continente es salir del atraso que tenemos con el tema tecnológico. Hasta este momento somos dependientes del Know How de los países del primer mundo que nos hacen importar casi toda la tecnología. Podemos ensamblar computadoras pero no sabemos cómo crear una, podemos hacer trabajo de ingeniería de sistemas, pero con lenguajes y herramientas creadas por otras personas, tenemos sendas ensambladoras de carros y vehículos pesados, pero la tecnología, las innovaciones o el Know how viene de Japón, USA o Europa. La transnacional alemana Bayer tiene un departamento con personas extremadamente bien pagadas, cuya única función es pensar, innovar y crear. Nuestras empresas, nuestras escuelas incluso nuestras iglesias lo que tienen es un departamento para imitar, o chepiar como se diría en Honduras.

Recuerdo que cuando era estudiante de la secundaria se celebró una feria de ciencias a nivel interno del colegio donde yo estudiaba y otra a nivel nacional. A mis 16 años yo era una persona inquieta y tenía interés en la ciencia y en participar en dichas ferias y lo hice. Cuando recuerdo aquellos episodios pienso en los proyectos tontos que presenté y en el ridículo que eran casi todas las presentaciones hechas, incluso las que ganaron. Ahora, el problema no éramos nosotros, el problema era el país donde habíamos nacido. Simplemente dijeron que había una feria de ciencias y nos dieron las reglas para participar y de ahí en adelante sálvese quien pueda. Yo no tuve un mentor, nadie que se metiera conmigo, que me llevara a un laboratorio y sacara lo mejor de mí. Cuando busqué a un profesor para que me ayudara, me paso olímpicamente. Por eso hice el ridículo y por eso es que tenemos que ser imitadores y ser dependientes. Como nos atrevemos a hacer una feria de ciencia, si no hay mentores detrás de uno, si no tenemos laboratorios y medios para desarrollar las investigaciones, como se atreven a montar semejantes farsas y humillarnos. Estoy seguro, no tengo la menor duda de eso, que en otro país, si alguien hubiera creído en mí y se hubiera metido conmigo y me hubiera puesto en el laboratorio, hubiera creado algo. De la misma manera nos pasa con nuestros hijos que asisten a escuelas o universidades donde los profesores van dictar de un cuaderno de espirales y cuando nos llevan al laboratorio lo único que tiene son un par de tubos de ensayo, un microscopio y un poco de glicerina. Así, no se puede señores. Por eso la gente que tiene aspiraciones científicas tiene que salir de Latinoamérica para desarrollar su potencial.

A esta altura de la película, el gobierno en acuerdo con la sociedad civil necesita invertir fondos para crear la infraestructura que se necesita para que nuestros jóvenes desarrollen su potencial creativo en las diferentes áreas del saber, biología, química, física, medicina, informática, ciencias sociales, etc. No tengo la menor duda que podemos crear tecnología, podemos hacer descubrimientos en la medicina, inventos en la mecánica, crear una teoría en las ciencias económicas o crear una nueva escuela literaria. Tenemos el talento, falta crear las condiciones, falta formar a los mentores, a los profesores, falta crear los laboratorios, falta reclutar el talento, falta becar el talento, falta comprometer el talento. Si hacemos esto en unos pocos años no tendremos que depender de la tecnología importada.

Señores es ridículo que tengamos petróleo pero que no sepamos como extraerlo, no es posible que exportemos café y tengamos que ir a Suiza a comprar una máquina para hacer capuchinos, no tiene sentido que en nuestras universidades sigamos enseñando teorías de profesores europeos y Norteamericanos solamente, porque nuestros profesores son unos mediocres que llegan a dictar de un cuaderno y que están allí porque un compadre les dio la chamba. Tenemos la capacidad de crear lenguajes de informática, podemos crear el carro ecológico del futuro, podemos descubrir la vacuna contra cualquier fatal enfermedad, en fin, todo se puede hacer. Se necesita un cambio de mentalidad, se necesita una visión de país, se necesita tener a Cristo en el gobierno de la vida. Somos dependientes de la tecnología del primer mundo y lo seguiremos siendo hasta el día que digamos basta y creemos las condiciones para que en lugar de importar tecnología, la exportemos.